

El rastreo del arte saqueado

El Gobierno suizo desarrolla una web para rastrear el patrimonio robado en la Segunda Guerra Mundial

FERNANDO SÁNCHEZ PITA



A lo largo de la historia, guerras y distintos conflictos han sido elementos condicionantes del mantenimiento y la conservación del patrimonio. Así, en un breve repaso histórico, se cuentan sonados casos como los saqueos de las guerras napoleónicas, los traslados del patrimonio egipcio a distintas potencias europeas, o los ex-polios que se realizaron durante la Segunda Guerra Mundial.

Estos casos, y muchos otros que se han dado con el transcurso de los tiempos, han generado debate, junto con peticiones que buscan la devolución del patrimonio a su ubicación original y distintas interpretaciones sobre lo justo o injusto de la situación de los distintos bienes.

El caso la Segunda Guerra Mundial es particular por la cantidad de países involucra-

dos y por la cercanía en el tiempo, lo cual mantiene activas diversas formas de organización que pretenden la devolución del patrimonio saqueado durante el conflicto bélico. Y dentro de la particularidad de dicho conflicto, cabe destacar el papel de Suiza como país neutral, pero que geográficamente se encontraba junto a uno de los núcleos de la guerra.

Así, Suiza no tomó parte en el conflicto bélico, pero sí dio lugar a un mercado para el patrimonio que estaba siendo expoliado en los distintos países involucrados en la guerra, principalmente aquellos más próximos geográficamente. Esto provocó que distintos museos, o particulares con grandes fondos, perdieran el rastro de su patrimonio al entrar en un circuito comercial fruto del saqueo y que rara vez dejaba tras de sí un historial claro. Y es para arrojar luz sobre esta situación por lo que el Gobierno suizo ha puesto en marcha, el pasado mes de junio, un sitio web <<http://www.bak.admin.ch>> donde es posible seguir el rastro de distintas obras de arte expoliadas durante la Segunda Guerra Mundial y que entraron en el

circuito comercial que se dio en Suiza durante y después del conflicto bélico.

Esta nueva herramienta ofrece una gran cantidad de información de interés para la investigación científica, con enlaces a bases de datos, acceso a estudios sobre las colecciones de los museos y distintos consejos para el rastreo de las obras de arte, algo que puede resultar crucial en la localización de las mismas. De este modo, Suiza da un claro paso en relación a su apoyo al acuerdo no vinculante firmando en los Principios de Washington en 1999, con lo que se pretendía establecer una serie de normas o acuerdos que permitan a los distintos Gobiernos encontrar soluciones justas y equitativas para las víctimas de los saqueos y sus herederos, así como para asignar recursos orientados a las identificación del patrimonio. En relación a ello, desde la Oficina Federal de Cultura de Suiza, se afirma que "hay pocos procesos internacionales para coordinar el modo en que se aborda el asunto del arte saqueado" y que "la expansión de la investigación sobre la procedencia es un gran paso hacia la aplicación de los Principios de Washington relacionados con el arte saqueado por los nazis".

En palabras de Thomas Bomberger, autor de un libro sobre el comercio de bienes

culturales expoliados durante la Segunda Guerra Mundial, una de las razones por las cuales se dio este mercado fue que el franco suizo era un valor seguro y ello daba lugar a que distintas fortunas mostrarán interés por las colecciones ofertadas. Por otra parte, Bomberger cree que todavía hay una gran cantidad de obras fruto del botín de guerra en distintas colecciones suizas, pero "se trata de un arte muy fragmentado, ya que hay museos públicos, cantones, ciudades, fundaciones privadas, coleccionistas particulares... Y en muy pocos casos se han llevado a cabo investigaciones completas sobre la procedencia de los fondos que componen las colecciones", lo cual acentúa aún más si cabe el valor de la iniciativa puesta en marcha por el gobierno suizo.

De este modo, Suiza, a través de esta herramienta, pone a disposición de los investigadores y del público interesado, los recursos necesarios para iniciar la búsqueda de distintos bienes expoliados durante la Segunda Guerra Mundial y que entraron en el circuito comercial suizo, con el fin de ser identificados. Así, los demandantes y los museos implicados podrán contar con un instrumento para defender sus intereses, coincidan estos o no con el objetivo fundamental del cuidado del patrimonio cultural. ■

